



# Semana pedagógica

## Cuestiones pedagógicas

### Lo esencial es educar

La obra de la educación es la base principal para la formación de las futuras generaciones; sin educación no puede haber cultura luego, ni está el joven capacitado convenientemente para seguir el rumbo que le marque la rosa de los vientos de su situación económica, que, por desgracia, es casi siempre la que ahora señala orientaciones de trabajo en nuestra sociedad.

Quizá si la educación, en el verdadero sentido pedagógico de esta mágica palabra, fuera atendida, cultivada cual merece, en la formación de nuestra niñez y juventudes, esa errónea orientación del futuro hombre al elegir una profesión, variaría en el sentido de verdadera inclinación espiritual, por simpatía cerebral, por delectación hacia las verdades, actividades o especulaciones que le sugirieran mayor suma de inclinaciones, y no siguiendo solamente la pauta de sus posibilidades económicas.

Siendo la educación: «preparación para la vida completa», al decir de Platón, con toda la sabiduría y justicia que la definición breve encierra, a ella debemos todos procurar el mayor culto posible, lo mismo los encargados de hacer lógicamente racional la vida de los seres nuevos que empiezan a vivir; que los otros de escalones más altos en la vida cultural; que los de autoridad y gobierno regidores de la conciencia y el alma para el Cielo; y totalmente el ciudadano de una clase cualquiera que en el hogar, en la calle o en celdilla alguna de la gran colmena humana actúe; todos deben y tienen obligación, ante los derechos de la sociedad de educar, preparar al ser humano que mañana le sucederá en contribuir a la marcha general del mundo, para que el lugar que ocupe en las filas trabajadoras de la humanidad, no se retrase, ni afloje en el concierto general, y para que vaya cada obrera o reina, a su celda respectiva, a depositar, convenientemente elaborada, la miel riquísima sacada del néctar de las flores del bien y del saber.

Educación, es acostumbrar; enseñar, disponer las diversas facultades anímicas, para su adaptación a cualquier manifestación del saber que pueda presentarseles; despertar las dormidas energías del educando y quedarlas dispuestas para aplicarse a una o varias de las mil facetas de la actividad universal; es cultivar los gérmenes de movimiento intelectual que se hallan latentes en todo cerebro racional; es destapar la caja donde se hallan guardadas las esencias preciadísimas que rodean a nuestra materialidad, sin las cuales esencias sólo percibiríamos el ronquido, el jadeo característicos de que la carne vive, de que el animal respira.

Por la educación se avivan

las facultades todas del ser consciente, tanto las psíquicas como las físicas, y quedan hábiles, dispuestas para trabajar y aplicarse al género de labor que más se acomode a sus aptitudes naturales, para lo cual, en la educación o despertamiento de las latentes luces mentales del individuo, se han mostrado al educando manifestaciones todas de las varias actividades del intelecto humano, o sea que para adiestrarle o educarle su alma, el mejor medio es mostrarle, enseñarle, presentarle los maravillosos y varios productos que el trabajo y el discurso de los demás han producido. Es decir, la educación por la instrucción; instruir, enseñar al neófito algo, un poco, lo elemental de todas las actividades, como medio de ir despertando, ahorrando su caja cerebral, con la pausa, gradual, completa, si que también y muy esencialmente clara exposición de las directrices esenciales del pensamiento; de las ideas madres, podemos decir, de los varios generales cauces por donde discurre el trabajo del hombre.

Claramente, que para preparar al hombre, para educarle, es indispensable enseñarle, mostrarle los diversos conocimientos que hoy atesora la colectividad y las manifestaciones especulativas que resultan de la posesión de esos conocimientos; así es que en la Escuela muy especialmente, hay que poner al niño en contacto de los conocimientos que sirven: para comunicarnos con nuestros semejantes (hablar, escribir, leer); para contar, conocer la cantidad, los números, sus valores y diversas representaciones (Matemáticas: Aritmética-Geometría-Algebra); para conocer su habitación y antepasados (Geografía e Historia); el porqué de los fenómenos y de las acciones (Ciencias Naturales y Moral); la belleza en la Tierra y en el Cielo (Arte y Religión).

Y no nos hemos de limitar a exposición y razonamientos verbales, sino y muy especialmente, demostrándolos siempre que sea posible, con hechos y prácticas que fijan más la atención y adiestran las manos, que ejercitándose se educan para mañana ser empleadas fácilmente, sin timidez ni entorpecimiento, en cualquier labor en que quiera perfeccionarse.

Una vez bien educado el niño, con el ejercicio intelectual que ha necesitado para imponerse, aunque sea muy ligeramente, en todas las materias enumeradas, está apto para desplazar su actividad hacia cualquiera de las manifestaciones del trabajo que ya conoce; puede entrar en la profesión que sea; no sólo con algunos elementos de ella, aunque sean ligerísimos, (como pueden proporcionarse en una escuela primaria a niños que por lo general no

## Páginas selectas

### De la enseñanza del dibujo

«Desde hace mucho tiempo, los psicólogos de la infancia, y, en los últimos tiempos también, los pedagogos, han dirigido su atención al dibujo de los niños. Pérez, Ricci, Sully, Levinstein (1905) y Kerchensteiner (Munich) han reunido dibujos de niños, intentando determinar los grados de desenvolvimiento del dibujo infantil. Según Kerchensteiner pueden aceptarse cuatro grados: 1.º Los niños dibujan, en primer lugar, figuras esquemáticas. Estas no son copias, sino símbolos de aquello que el niño sabe de las cosas; 2.º Más tarde se fijan más los niños en la combinación de las partes de la forma, pero mezclan todavía indicaciones puramente simbólicas. 3.º El esquema desaparece y la exposición se acerca más a la realidad. El contorno se señala; pero la expresión del relieve, del cuerpo, del espacio, falta todavía. 4.º Desde los 11 años se expresa el cuerpo y el espacio, por el reparto de luz y sombras, escorzos, etc. De los tres primeros grados, sólo salen muy pocos niños sin enseñanza; muchos, principalmente muchachos, no pasan del primer grado. Aquí viene bien agregar una observación del autor. Cuando en una investigación parcial, que realizó entre los alumnos recién ingresados en la escuela normal de maestros, de unos 16 años de edad, les encomendó la tarea de dibujar una calle, con árboles a cada lado, dos de los alumnos dibujaron las hileras de árboles en línea recta, paralelas una a otra; dibujaban lo que sabían, no lo que habían visto.»

(De *Pedagogía Experimental*, por W. A. Lay; Barcelona, 1928; pag. 162 y siguientes.)

llegan al límite de la edad escolar reglamentaria), que esto no es lo más importante, entiendo yo, sino bien preparado mental y hasta manualmente educada, es decir, acostumbrada la voluntad a ejercitarse bien, sin caprichos ni desvanecimientos muy propios de quien no ha sido bien dirigido, ni le han hecho ejercitar su raciocinio, que es a nuestro juicio la base, el cimiento, la preparación principal que el maestro debe procurar en la escuela, para hacer a sus alumnos lo que se dice *educados*, preparados, dispuestos, en condiciones de desarrollarse en la vida por el derrotero que le marquen o sus padres o sus aficiones o sus necesidades y circunstancias.

Aparte de como al principio apuntábamos, el estar bien educado o sea (no se olvide nunca la acepción pedagógica en que aquí tomamos esta palabra, sin confundirla con su significado de buenas maneras y procedimientos urbanos y correctos, que también se obtienen con la buena educación pedagógica de que tratamos), el estar apto para desarrollarse en la vida, discurriendo bien y pensando con lógica y aplomo, vale, y mucho, para orientarse bien profesionalmente al salir de la Escuela y seguir luego en la vida un camino muy armonía con las mayores aficiones, inclinación espiritual, simpatía cerebral, etcétera, de que hablábamos antes, que haya demostrado durante su educación general, pues al haberse asomado, aunque de prisa, a todos los paisajes del trabajo del hombre, puede discernir casi el solo cuál es el que más le agrada, por el que camina con más comodidad, y por allí adentrarse,

con muchas probabilidades de éxito y gran facilidad para el aprendizaje completo del arte, oficio o profesión elegido.

La EDUCACION, tal como hemos procurado describirla, creemos debe ser la resultante de todas las energías que se empleen con el niño en la Escuela, en el hogar y en todas partes donde haya ocasión y medio de cultivar la delicada flor del Jardín Humano, que es el preciado fruto del mañana.

Sánchez Herrero  
Maestro nacional

Guadalupe, 30-III-928.

### TARIFA DE ANUNCIOS EN

### EL NUEVO DIA

Primera plana, cuerpo nueve, cincuenta céntimos la línea.

Octava plana, cuerpo nueve cuarenta céntimos la línea.

Planas interiores, el mismo cuerpo de letra, veinticinco céntimos la línea.

De un trimestre en adelante se hacen descuentos del cinco, el diez y el quince por ciento, según el tiempo.

**Todos los trabajos de colaboración para esta «Hoja», deben dirigirse al director de la misma**

**Don Juvenal de Vega y Relea**

**PAPEL PARA ENVOLVER se vende en la Administración de este periódico.**

## Principios y leyes de educación

### Principios y leyes referentes a la naturaleza del hombre

1. El hombre es una substancia dotada de accidentes.
2. El hombre es un ser natural, corpóreo y vivo.
3. El hombre, como todo ser, tiene las notas de unidad, verdad y bondad.
4. El hombre, como todo ser natural, está sujeto a mutaciones.
5. El hombre es un orden y forma parte del orden total de la Naturaleza.
6. En el hombre, en cuanto ser vivo, se da una materia móvil y remudable, conservándose y reproduciéndose la forma específica.
7. La naturaleza humana no procede a saltos, ni casualmente.
8. La naturaleza del hombre se vigoriza con el movimiento frecuente.
9. En el hombre, como en todo orden natural, se espera para obrar el tiempo favorable, procediendo lentamente.
10. La naturaleza va de lo fácil a lo difícil.
11. Las operaciones, en todo orden natural y por tanto en el hombre, comienzan por la parte más interna.
12. En el hombre y en todos sus actos, hay siempre una razón de causa final.

### Principios y leyes referentes a la naturaleza de la educación

1. La educación es desenvolvimiento intencionado.
2. La educación es una operación, con sujeto agente y paciente, fines, medios y circunstancias.
3. La educación es una cualidad, es decir, accidente que perfecciona a las substancias.
4. La educación es cantidad, o sea proporción estimulante.
5. La educación ha de conformarse con la esencia de la naturaleza humana.
6. La educación no cambia la naturaleza, sino que modifica las cualidades.
7. La educación ha de ser eminentemente activa.
8. La educación ha de establecer el mayor número posible de relaciones.
9. La educación está condicionada por las categorías de espacio y tiempo.
10. El tiempo más propicio para la educación, es aquel en que se verifica la evolución natural.
11. La obra de la educación debe marchar paralela al desenvolvimiento natural, fortificándole.
12. La educación tiene como causas, la espontaneidad individual y la receptividad universal.
13. La educación tiene como ley el ejercicio ordenado.
14. Sin adaptación no hay educación.
15. La educación es obra de lentitud y ha de contar con un ritmo de tiempo.
16. La educación es una mutación que perfecciona.
17. La educación es una fuerza centrífuga, es decir, que actúa de dentro afuera.

18. El fin de la educación es el perfeccionamiento de las potencias específicas.

19. La educación podrá considerarse completa, cuando el hombre ha llegado a adquirir toda la perfección de que es capaz.

20. La belleza y el orden, en cuanto perfecciones, son también fines de la educación.

21. La acción y la pasión, en educación han de ser armónicas.

22. El elemento más activo en la obra educadora es el educando.

23. La acción del educador debe limitarse a despertar y dirigir racionalmente la actividad del educando.

24. No puede haber dos formas iguales de educación.

25. En la educación, importan más los ejercicios cortos y frecuentes que el ejercicio prolongado.

26. Hay que observar la naturaleza del niño para conocer su desarrollo y seguirlo o corregirlo.

Concepción Ruiz de Vega.

Profesora de Pedagogía.

**De lo más saliente en España, como en el resto del mundo, podrá enterarse el que quiera, leyendo :**

### EL NUEVO DIA

### Bibliografía

*Biblioteca Popular Cervantes.*—Acaban de aparecer otros cuatro volúmenes de esta interesante colección que, por su baratura y su cuidadosa selección, constituye una valiosísima aportación a la cultura nacional. Esta colección, se desarrolla en tres series: 1.ª Las cien mejores obras de la literatura española. 2.ª Las cien mejores obras de la literatura universal, y 3.ª Las cien mejores obras de artes y ciencias.

Publica mensualmente cuatro tomos y se compondrá, finalmente, de 300.

Los cuatro volúmenes que acaban de aparecer son: «Entremeses», por Miguel de Cervantes; «Naufragios», por Cabeza de Vaca; «La perfecta casada», por fray Luis de León, y «Los poetas griegos», antología, por Aguilar y Tejera.

Se trata de una excelente colección, que tiene lugar adecuado en todas las bibliotecas y especialmente en las escolares y populares.

Van publicados 28 volúmenes. La suscripción a esta *Biblioteca Popular Cervantes*, que ha merecido plácemes de las más altas autoridades de la enseñanza, cuesta 5 pesetas al mes.











